

CARLOS AUGUSTO BASTOS. *NO LIMAR DOS IMPÉRIOS. A FRONTEIRA ENTRE A CAPITANIA DO RIO NEGRO E A PROVÍNCIA DE MAYNAS: PROJETOS, CIRCULAÇÕES E EXPERIÊNCIAS (C. 1780-C. 1820)*. SÃO PAULO: HUCITEC, 2017, 558 pp.

DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/procesos.v.n52.2020.2622>

Carlos Bastos es profesor de Historia de América en la Universidad Federal de Pará, hace parte y lidera un reconocido grupo de investigación que estudia sobre el tema de fronteras en el mundo iberoamericano. Dicho grupo, que reúne investigadores de diversas universidades brasileñas y extranjeras, ha publicado varios trabajos sobre los procesos de construcción de los espacios fronterizos (económicos, políticos, sociales, geográficos y culturales) externos e internos entre los imperios europeos, los pueblos nativos y los nuevos Estados y naciones que se fueron constituyendo en América. En ese contexto es que surge el trabajo aquí reseñado.

Este libro del profesor Bastos es el resultado de su tesis de doctorado, defendida en la Universidad de São Paulo, Brasil, en 2013. Dicha tesis fue ganadora del premio Historia Social 2013-2014 y publicada finalmente en el 2017. Es una investigación de largo aliento que ilustra y explica sobre las relaciones políticas, económicas, geográficas, diplomáticas y sociales de los imperios ibéricos en la región amazónica a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. El estudio realizado es novedoso, pues no se centra en analizar la formación de un espacio nacional en sí, sino más bien estudia la expansión y las relaciones entre los imperios ibéricos, los pueblos nativos y la formación de nuevos Estados y naciones en la América Meridional. Asimismo, el autor se vale de una amplia y diversa bibliografía, así como de abundantes fuentes primarias (oficios, informes, memorias, cartas, mapas, planos) que le sirven para sostener empíricamente sus tesis a través de la obra.

El objetivo principal del autor “es el de ampliar el estudio de las interrelaciones entre portugueses y españoles en la frontera americana del valle amazónico, y particularmente en la zona fronteriza entre la Provincia de Maynas y la Capitanía de Río Negro, buscando comprender los conflictos y aproximaciones surgidas de esos contactos” (p. 33). Además, examina cómo

se efectúan las circulaciones (de informaciones, mercancías y actores sociales) y apropiaciones del espacio por parte de los diferentes actores sociales y políticos. Esos tipos de circulaciones y acciones de los mencionados actores “podían establecer contactos con experiencias políticas que alimentaban la construcción de sus proyectos de futuro” (p. 34). De esta forma, se examina cómo se efectuó la expansión de españoles y portugueses en la región amazónica, de las relaciones entre autoridades, comerciantes e indígenas, esto, específicamente, en la Capitanía de Río Negro (territorio del Imperio portugués) y en la Provincia de Maynas (parte del Imperio español). Después de delimitar el espacio a ser estudiado, se establece el período de análisis que va aproximadamente desde 1780 hasta 1820. Históricamente, el estudio aborda un período central, con importantes cambios, al que diversos estudiosos (como J. Helliott, T. Halperín, G. Paquette, J. P. Pimenta, R. Koselleck, J. Fernández, C. Thibaud, J. M. Portillo) han denominado como el momento de las reformas ilustradas y de las crisis imperiales, así como el de las revoluciones e independencias y la consecuente formación de nuevos Estados y naciones.

Ahora bien, en cuanto al análisis metodológico y teórico usado por Bastos para explicar los diversos acontecimientos y procesos históricos se destacan “la perspectiva conectada” y la “historia conceptual”, que le ofrecieron importantes herramientas analíticas y explicativas. La primera para observar las relaciones entre los imperios ibéricos o del imperio portugués con los nuevos gobiernos patriotas (republicanos) que fueron surgiendo en la segunda y tercera décadas del siglo XIX en sus fronteras. Igualmente, cabe destacar la circulación y ‘conexión’ de autoridades, comerciantes, soldados, esclavos, nativos e informaciones, en lo que él llama “frontera-zona”. Y la segunda le es útil en el uso de categorías analíticas como “espacio de experiencia” y “horizonte de expectativas”, desarrolladas por R. Koselleck, así como en la definición de conceptos fundamentales. De estos últimos cabe destacar dos conceptos clave: “frontera” y “experiencia”, los cuales son explícitamente definidos por Bastos. El concepto de frontera es definido no solo como una mera delimitación espacial, sino también “como una zona de interacciones sociales, culturales, económicas y políticas en un espacio de definiciones inciertas o sujetas a contestaciones como su soberanía” (p. 35). Esa definición está cerca de la adoptada por el historiador francés Jean Chesneaux, que diferencia entre frontera-línea y frontera-zona. La primera sería la que se refiere a una delimitación espacial y la segunda mucho más relacionada a los espacios de intercambios comerciales, culturales y humanos (ibíd.). Sobre el concepto de experiencia, afirma que es de gran ayuda para comprender como “los emprendimientos de demarcaciones, la gestión del espacio fronterizo y la formulación de expectativas sobre las zonas limítrofes recurrían a interpretaciones sobre experiencias pretéritas de las relaciones

luso-españolas, las transformaciones en curso durante el período y las relaciones/interacciones existentes en las zonas de frontera” (p. 37). Es decir, el autor resalta la importancia de analizar cómo la experiencia era un cúmulo importante para los actores de ese momento al tomar decisiones políticas, económicas o diplomáticas.

El libro está dividido en cuatro capítulos: el primero trata sobre “Los confines de los imperios”, el segundo aborda las “Demarcaciones y circulaciones entre Río Negro y Maynas”, el tercero analiza las “Noticias y redefiniciones en el espacio fronterizo”, y el cuarto examina “La frontera entre disoluciones”. En el primer capítulo el autor analiza los tratados de límites llevados a cabo entre los imperios ibéricos desde mediados (1750) y finales del siglo XVIII (1777), que buscaban definir cuáles eran las fronteras y los espacios de dominio de ambos imperios para solucionar los crecientes conflictos entre autoridades (políticas, religiosas y militares) y comerciantes que se disputaban el control de recursos naturales y humanos. En ese contexto, se examina la constitución estratégica de la Capitanía de Río Negro y la provincia de Maynas por parte de los imperios portugués y español, respectivamente. En el segundo capítulo se examina la puesta en práctica del Tratado de San Ildefonso (1777), de esta manera el objeto de análisis son los trabajos de reconocimiento del territorio y la demarcación de límites de las partidas española y portuguesa en la región amazónica, mostrando que había recelos, desconfianzas y diversos intereses (geopolíticos, económicos, comerciales) entre las autoridades de ambas partes. Al mismo tiempo, se muestra que los trabajos de las Partidas de Límites alimentaron un amplio comercio legal e ilegal, así como las posibilidades de fugas de indígenas, esclavos y vasallos de las coronas ibéricas.

El tercer capítulo se enfoca en la circulación de personas e informaciones (noticias, rumores) de contenido político en la zonas de demarcación de límites, específicamente, en la Capitanía de Río Negro y la provincia de Maynas. Sin embargo, la circulación de autoridades, comerciantes, mercancías e informaciones es observada más ampliamente, ya que se ligaban los circuitos Río Negro/Gran-Pará/Mato Grosso/Portugal y Maynas/Quito/Lima/España, que generalmente se conectaban entre todos ellos. También se destaca la transferencia, realizada a comienzos del siglo XIX por las autoridades españolas, del control de la provincia de Maynas de la Audiencia de Quito (que era parte del Virreinato de Nueva Granada) al Virreinato del Perú, debido a cuestiones estratégicas y geopolíticas. Esto, principalmente, porque los conflictos entre los imperios ibéricos volvían a exacerbarse y los españoles temían el avance de los portugueses en la región amazónica, como igualmente se observa en el Río de la Plata; de esta manera, frente a las dificultades que se tenían desde Quito y Santafé de defender ese territorio las autoridades españolas optaron por dejarlo bajo el control del Virreinato del

Perú, que disponía de mejores recursos y comunicaciones para su defensa. Ese temor a la expansión era igualmente visto por los portugueses respecto a los españoles y, como se muestra, también tomaron algunas medidas políticas y militares.

Finalmente, el cuarto capítulo aborda el período de 1808 a 1820, el cual es inicialmente trazado desde la llegada de la monarquía portuguesa a Río de Janeiro y el proceso de formación de juntas de gobierno en el mundo hispano, y finalizando con la formación de los nuevos Estados nacionales: Perú y Brasil. Ese momento, como es destacado, traería diversas posibilidades de cambios políticos, sociales, económicos y geopolíticos, pues los espacios de opinión pública comienzan a abrirse (hay mayor circulación de información por medio de periódicos, folletos, pasquines), se establecen proyectos de independencia política, se exacerban los conflictos internos y externos de los imperios ibéricos y se constituyen nuevos Estados y naciones. Esto es analizado a partir de lo que acontece y circula en Río Negro, Gran Pará, Maynas y Lima. Las primeras entidades territoriales harían parte del imperio portugués hasta 1823; después, la provincia del Gran-Pará sería obligada a unirse al proyecto político trazado desde Río de Janeiro, mientras que la de Maynas ya desde 1821 se uniría al nuevo proyecto de organización política constituido en Lima y que creaba el Estado del Perú. Esto igualmente sucedía en las demás partes de la monarquía española en América, pues las fuerzas realistas perdían el control de sus territorios frente a las fuerzas patriotas y republicanas. Si bien en Brasil también hubo un proyecto republicano (en Pernambuco), no triunfó, ya que fue derrotado en 1817. En 1822, finalmente se comenzaba a constituir en la América lusitana un proyecto monárquico independiente de Portugal y que crearía el imperio de Brasil, mientras en el Virreinato del Perú, con la caída de la monarquía, se constituía el Estado republicano del Perú.

Finalmente, cabe decir que este es un trabajo minucioso, con una rica y amplia variedad de fuentes primarias y secundarias, que le permite al autor alcanzar sus objetivos propuestos; además, nos invita a reflexionar sobre varios temas que permean toda la investigación, a saber, acerca del proceso histórico de la construcción de las fronteras en la región amazónica, ¿cómo se establecieron las relaciones entre los imperios ibéricos en América?, ¿qué provocó la disolución de entidades político-administrativas del Antiguo Régimen y la constitución de nuevas a partir de nuevos Estados y naciones?, en momentos de exacerbación política y de conflictos, ¿cuáles eran los tiempos y expectativas de las autoridades y demás actores sociales?, ¿cuáles eran los circuitos de circulación de informaciones, mercancías y actores sociales y políticos en el espacio amazónico? Son pocas las investigaciones que proponen un análisis de esa envergadura, pues se requieren grandes esfuerzos

intelectuales y de recursos materiales para llevarlas a cabo. Por eso, con seguridad, esta obra será para los interesados en el tema y, en general, para todos los lectores, sumamente provechosa.

Oscar Javier Castro  
Universidad de São Paulo/CNPq  
São Paulo, Brasil  
<http://orcid.org/0000-0002-2763-4914>

ANA BURIANO CASTRO. *PANORÁMICA DE LA PRENSA EN EL ECUADOR GARCIANO. CONSTRUCCIÓN Y CUESTIONAMIENTO DE UNA LEGITIMIDAD POLÍTICA, 1860-1875*. CIUDAD DE MÉXICO: INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA, 2018, 386 pp.

DOI: <http://dx.doi.org/10.29078/procesos.v.n52.2020.2623>

El período garciano (1860-1875) es objeto de controversias. No es para menos, lo ocurrido en Ecuador entre la afirmación de Gabriel García Moreno como jefe supremo en 1860, y su asesinato en 1875, es relevante en el proceso de construcción del Estado Nacional. Además, fue interpretado tradicionalmente desde la condena a una tiranía dictatorial y teocrática, o desde la apología a un orden moral que salvó a Ecuador de la desintegración. Ambas posiciones son insuficientes ante el estado actual de la historiografía a pesar de que continúan operando y siendo difundidas.

En estas condiciones, no sorprende que en la historiografía se produzcan activas reinterpretaciones sobre el período garciano. Entre ellas se encuentra la de Ana Buriano, investigadora uruguaya que desde México aportó en la comprensión de la historia ecuatoriana de la segunda mitad del siglo XIX al estudiarla desde la nueva historia política, la historia cultural y la historia intelectual. Atendiendo estas perspectivas, la investigadora centró su atención en los sujetos históricos y en las formas en que hicieron política, se organizaron en círculos sociales, explicaron sus actos y expresaron sus expectativas. El hacerlo, permitió mostrar el período garciano como un tiempo de construcción de nación desde la institucionalización de un proyecto político en un mar de incertidumbres, escenario en el que sujetos y tendencias políticas se construyeron sobre la marcha. Precisamente, el rescate de la variabilidad de tendencias y sujetos, así como su perfilamiento, es uno de los grandes aportes de Ana Buriano en su prolífica trayectoria.

Su libro póstumo, *Panorámica de la prensa en el Ecuador garciano*, sigue esta misma línea y consigue ser novedoso al presentar a la prensa como un actor que se introdujo en la vida de la sociedad ecuatoriana en medio de una intensa